

ARRASATE / Kulturate se inauguró con una muestra artística local

ARRASATE. DV. Una inédita exposición colectiva a cargo de cinco afamados artistas mondragoneses sirvió ayer de marco estético a la inauguración oficial de la nueva casa de cultura Kulturate.

El diputado general Joxe Joan Gonzalez de Txabarri y el alcalde Ignacio Lakunza presidieron ayer por la tarde el acto oficial que arrancó con el preceptivo corte de cinta por parte de ambas autoridades. Como es sabido, las instalaciones de la nueva casa de cultura permanecen abiertas al público desde el pasado 15 de febrero.

Corporativos forales y municipales recorrieron a continuación las amplias y modernas instalaciones de Kulturate, equipamiento cultural hoy por hoy sólo superado por el Koldo Mitxelena donostiarra.

Las autoridades visitaron sus 432 plazas distribuidas entre las 3 plantas de que consta el edificio: la biblioteca infantil, hautxoteka y sala de conferencias, junto el claustro y patio cubierto, en la planta baja; biblioteca, fonoteca-hemeroteca, sala de estudios y audiovisuales, en la primera; y cinco salas correspondientes a pintura, informática y polivalentes, en el bajo cubierta.

Este ferrari de Kulturetxe, como lo definió en su día el arquitecto Juan José Conde, ha costado 6,85 millones de euros.

La inauguración oficial de Kulturate se vio enaltecida por otro evento cultural de primer orden en la localidad. Cinco prestigiosos artistas arrasatearras exhiben desde ayer su obra en una exposición colectiva sin precedente en al villa.

Iñigo Arregi, Juan Luis Goikolea, Kepa Landaluze, Iñaki Riviere y Melina López constituyen cinco experiencias diferentes; cinco formas de entender el arte.

Mientras que Juan Luis e Iñaki se expresan con la pintura, a través de diferentes técnicas y matices, Iñigo presenta trabajos de pintura y escultura. Melina opta por lo tridimensional, utilizando soportes poco convencionales y Kepa mezcla pintura, fotografía, escultura y vídeo.

Les une su origen arrasatearra, que trabajan en ello todos los días y que lo necesitan. Para ellos, la creación es una experiencia vital de la que no pueden prescindir, es más que una afición, le exigen más a su trabajo: una evolución en la obra que se va produciendo desde la reflexión antes, durante y después de la creación del hecho creativo. Una evolución basada en la experiencia, no sólo técnica, sino en lo vivido, sentido y expresado.

El Ayuntamiento comprará una obra a cada artista, y las colocará en dependencias de Kulturate de forma permanente.